

EL TEATRO APOLO, OTRA VEZ

¿Una ciudad como la nuestra necesita recuperar un teatro como el Apolo?. Desde mi punto de vista sí, ya que es parte de nuestra historia, además el edificio en que está es de los pocos peculiares que nos quedan y sobre todo porque vivimos en una ciudad en la que tendemos a agruparnos en asociaciones culturales (de baile, de canto, de teatro...) que después se encuentran con el problema de donde actuar, ya que tenemos una carencia de locales. Sólo hay que pensar que desde la construcción de la Casa de Cultura no hemos vuelto a construir un edificio que se dedique a ese fin.

Por tanto si pensamos que es necesario tener un teatro para esos grupos culturales y estamos convencidos de recuperar el Apolo ¿dónde está el problema para que sigamos hablando de dicha obra y no la hayamos visto iniciar? Pues, por un lado somos una ciudad con un presupuesto municipal que impide acometer nosotros solos una actuación económica tan importante y por otro lado que la administración que en su momento decidió llevarla adelante dejó pasar el tiempo y con ello la gran oportunidad. Así en 1999 el gobierno central y el ayuntamiento firmaron el protocolo para llevar adelante la obra, pero el tiempo transcurrió y quienes debieron contratar la obra no lo hicieron y eso que eran todos de la misma opción política, lo que supone la posibilidad de un buen entendimiento, y que la Junta de Castilla y León, también del mismo signo político, estaba dispuesta a participar.

Se nos dijo que iba a ir a cargo del 1 % cultural del Ministerio de Fomento, pero se nos dijo a nosotros y a otros cientos de ayuntamientos, hasta el punto de que la cuantía económica de tantas obras las hizo inviables. Eso suele pasar cuando alguien, gobernando, no se atreve a priorizar, y para desgracia nuestra el alguien que nos tocó se llamaba Álvarez Cascos y de sus famosos “sí” e “inauguraciones” hoy tiene un gran problema este país.

Con el cambio de gobierno se descubrió que la mayoría de esas famosas obras – incluido el Teatro Apolo - estaban guardadas en un cajón, sin siquiera haber iniciado un solo paso. Otra vez la administración, con su lenta marcha, a reestructurar y tratar de sacar adelante todo el atasco.

En 1999 si el gobierno del PP hubiera cumplido con el protocolo firmado hoy no solo tendríamos un flamante teatro, sino que nos evitaríamos tener que respaldar, en el próximo Pleno Municipal, una moción a favor del teatro, presentada por el mismo grupo, el PP, que en dicho año nos hizo creer que era cosa hecha. Ahora volverán a escurrir el bulto y de sus carencias gobernando echaran las culpas a otros, como si con ellos no fuese nada, pero no importa, estamos acostumbrados.